Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 26 (1999)
Heft: 2

Rubrik: Impreso

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 09.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

SUMARIO

Foro
Cuando los montañeros van al mar 4–7
Noticias de Soliswiss 8
Noticias oficiales 9–11
Historia
El Consejo Europeo celebra su 50º cumpleaños 12
Votaciones
Votaciones federales del 18 de abril de 1999 y del 13 de junio de 1999 13–15
Política
Elecciones federales de 1999 16/17
Mosaico 18/19
SRI News 20
Diálogo 21
Noticias del SSE 22/23

Portada
De las montañas al mar. Desde la Segunda Guerra Mundiale, nuestro país cuenta con una flota de alta mar. Antes prestaba sus servicios en tiempos de guerra y de crisis. Actualmente las razones económicas justifican que Suiza (que no tiene salida al mar) mantenga empresas navieras importantes y una flota mercante.
(Gráfica: Niklaus Troxler, Willisau)

IMPRESO

Panorama Suizo, una revista para los suizos en el extranjero, aparece en su 26º año en los idiomas alemán, francés, italiano, inglés y castellano, en más de 20 ediciones regionales y con una tirada total de más de 355.000 ejemplares. Las noticias regionales se publican cuatro veces al año.

Redacción: **Lukas M. Schneider** (LS), Secretariado de los Suizos del Extranjero (dirección); **Alice Baumann** (AB), Oficina de Prensa Alice Baumann Conception; **Pierre-André Tschanz** (PAT), Radio Suiza Internacional; **Dario Ballanti** (DB), redactor del Corriere del Ticino; Redactor de las comunicaciones oficiales: **Robert Nyffeler** (NYF), Servicio de los Suizos del Extranjero del DFAE, CH-3003 Bern. Traducción: Anamaria Harris.

Editor/Sede de la Redacción/Administración publicitaria: Secretariado de los Suizos del Extranjero, Alpenstrasse 26, CH-3000 Bern 16, Tel.+41 31 351 61 00, Fax +41 31 351 61 50, PC 30-6768-9. Impresión: Buri Druck AG, CH-3084 Wabern.
Cambios de dirección: cuando se mude comuníquele su nueva dirección a su embajada o consulado suizo, por favor no nos escriba a Berna, gracias.

Internet: http://www.revue.ch

Nº 2/99 (7.5.1999)

A pesar de que se llaman Romandie, Silvretta o Schwyz no son ni paisajes, ni montañas ni ciudades. Son buques de carga que atraviesan los mares llenos de toneladas de frutas, legumbres o granos que finalmente pararán en millones de cocinas suizas, o que transportan frutos cultivados en Suiza que son procesados en otros países.

Estas actividades se implementaron poco antes de la Segunda Guerra Mundial. Obedeciendo a la necesidad, nuestro país adquirió buques de segunda mano bastante caros para garantizar el abastecimiento del país. Desde entonces, Suiza mantiene la flota de carga más grande de los países sin acceso al mar, con una participación en por miles tan pequeña que pese a ello es ínfima, lo que hace que unos se burlen y otros nos admiren.

Tener una flota sin tener puertos exige estar a la vanguardia desde el punto de vista del derecho marítimo. Suiza cumple con esto en las negociaciones internacionales. Nuestro país se ha comprometido a cumplir de manera ejemplar con las normas vigentes.

Además de las razones diplomáticas hay motivos emotivos. Aunque durante muchos años Suiza tuvo fama de ser un país en el que fluyen la miel y la leche, esto no bastó. Durante los desórdenes juveniles de los años 80s, los jóvenes de las ciudades solicitaron iracundos «¡Abajo con los Alpes. Vista libre al mar Mediterráneo! Y esto resultó ser bastante más que un eslogan político.

Aparentemente, el mar abierto tiene una atracción muy especial para las personas que viven tierra adentro. Lo que nos fascina es lo distinto que es el mar que hace desaparecer nuestras normas y nos abre nuevos horizontes. Nos permite darle alas a nuestras ideas, relatar anécdotas o inventarnos ideales. Roger de Weck, el redactor del diario «Zeit» comenta al respecto: «Tanto el mar como las montañas nos hacen sentirnos pequeños, ambos nos hacen enfrentarnos a nuestras flaquezas y nos dan fuerza.»

Quien conoce a personas infectadas con el virus singular, no duda de que a Suiza lo une un gran amor con el mar. En 1984, junto con una docena de suizos y franceses nos embarcamos en 4 lanchas motorizadas en el río Aare en la capital federal. Nuestra idea era comprobar que Berna queda a orillas del mar. Al cabo de 13 días, 1200 kilómetros y 157 esclusas llegamos al antiguo puerto de Marsella, Francia. El arduo viaje nos demostró que aunque las aguas de los ríos Rin, Ródano, Aare y Reuss desembocan en los mares del Norte, Mediterráneo y Negro, las vuelven a depositar como nubes. Así fue como sentimos en nuestro cuerpo la visión de una Europa unida.

Otras personas se embarcan en uno de los 1600 yates (que navegan bajo bandera Suiza) en Basilea donde está la cuna del cordón umbilical que nos une con el mar. Las tripulaciones a menudo dejan atrás a sus parientes, su trabajo y su hogar para explorar los mares. Aparentemente, nuestro pasaporte rojo no nos protege de este «mal de mar».

Pero no olvidemos a la industria: durante los últimos 100 años la empresa Sulzer de Winterthur fabricó los motores Diesel más potentes y buenos para buques y lo hizo con tal excelencia que ninguna nación marítima quiso prescindir de sus productos.

Parece que los marineros no sólo echan de menos al mar sino que son expertos. Nosotros de «Panorama Suizo» quisimos saber por qué el amor por el mar es más duradero que estar enamorado de una linda porteña. Investigamos a fondo y nos encontramos con un país que pese a su pequeñez tiene grandes sueños.

Cierro con una cita de Goethe que en el 5º acto de la segunda parte de «Fausto» dice: «El mar abierto libera el espíritu.» Esperemos que así sea.

Alice Baumann